

## Implementación del programa de tutoría para la formación docente inicial: experiencia de una escuela normal en México

**Itziar Nayeh Monroy Acevedo**

Benemérito Instituto Normal del Estado “Gral. Juan Crisóstomo Bonilla”

[itnamoa@hotmail.com](mailto:itnamoa@hotmail.com)

**Jesús José George Dávila**

Benemérito Instituto Normal del Estado “Gral. Juan Crisóstomo Bonilla”

[jesusgeorged@gmail.com](mailto:jesusgeorged@gmail.com)

**María del Rosario Bringas Benavides**

Benemérito Instituto Normal del Estado “Gral. Juan Crisóstomo Bonilla”

[luc1yv2@hotmail.com](mailto:luc1yv2@hotmail.com)

### Resumen

A partir del desplazamiento que tienen las Escuelas Normales en el organigrama del sistema educativo mexicano, del tipo básico al superior, éstas han sido consideradas como Instituciones a la par de Universidades y Tecnológicos, la tutoría es una estrategia utilizada en estas escuelas desde hace tiempo para evitar la deserción de sus estudiantes y culminen exitosamente su carrera, en cambio al trabajar con este programa en la escuela normal, nos pone de manifiesto que los objetivos y metas son distintos. Dicho programa se implementa a partir de las exigencias que las escuelas formadoras de docentes en México tienen como Instituciones de Educación Superior (IES), el Programa Institucional de Tutoría (PIT) es una acción de mejora para el proceso de certificación de la institución; la presente investigación tiene como objetivo fundamental sistematizar, organizar y difundir los avances del programa de tutoría en la escuela normal, para ello se hizo una descripción de las acciones que se implementaron inicialmente y las que se llevan a cabo en la actualidad, lo que hace notar que las escuelas normales tienen como meta la formación integral del nuevo profesor, contribuyendo con la tutoría entre otros aspectos a enfrentar los problemas socioafectivos, de salud y económicos que tienen los docentes en

formación del presente siglo y que sólo atacando estas dificultades podrán culminar exitosamente su formación profesional; sin embargo la tarea no debe quedar ahí, los retos son cada vez mayores ante la sociedad tan cambiante en la que vivimos.

**Palabras clave:** Formación de Profesores, Tutoría, Trayectoria escolar, Educación Normalista, Educación Superior

---

## Introducción

La tutoría como lo marca la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES, 2000) “es un proceso de acompañamiento de tipo personal y académico para mejorar el rendimiento académico, solucionar problemas escolares, desarrollar hábitos de estudio, trabajo, reflexión y convivencia social”, es decir, se ocupa de todos los ámbitos del ser humano constituyendo una estrategia fundamental que puede ayudar a potenciar la formación integral del alumno, esto desde luego, visto con un enfoque humanista. Según Boza, De la O y Salas (2007) la función en el rol del comunicador está lejos de ser sólo una relación de consulta clínica; sin embargo, es precisamente este rol el más importante dentro de las funciones que debe atribuirse al orientador o tutor, en el sentido de que como lo señalan más adelante ellos mismos que la orientación no existe si no tiene como fundamento la comunicación.

## Problema de investigación

El presente trabajo tiene como propósito evidenciar las acciones que se han realizado al implementar el PIT en el Benemérito Instituto Normal del Estado “Gral. Juan Crisóstomo Bonilla” (BINE), institución ubicada en el Estado de Puebla y que cuenta con cinco Programas Educativos (PE) de Licenciatura, estos

son en Educación Preescolar, Educación Primaria, Educación Secundaria con Especialidad en Telesecundaria, Educación Física, y Educación Especial con Atención en el Área Intelectual. La ANUIES señala la construcción de un sistema institucional de tutoría como una acción de mejora para el proceso de certificación de las IES, de tal forma que el PIT del BINE se implementa como una estrategia utilizada para coadyuvar al logro de que los estudiantes puedan culminar su carrera; sin embargo, al trabajar con este programa en la escuela normal, se pone de manifiesto que la prioridad de objetivos y metas son distintos a otras IES, en tanto que los porcentajes de deserción escolar son bajos y no así los de rendimiento académico, coordinando y regulando las acciones tutoriales en todos y cada uno de los cinco programas educativos de licenciatura, con la finalidad de cubrir las exigencias que las escuelas formadoras de docentes tienen como IES en México.

El problema que surge a partir de lo anterior es ¿Las estrategias implementadas por el Programa Institucional de Tutoría han permitido el éxito de los docentes en formación para su desempeño escolar?

### **Objetivos**

El objetivo general del presente estudio cualitativo es identificar las acciones que han sido funcionales para el logro del Programa Institucional de Tutoría para la Escuela Normal.

Como objetivos específicos tenemos: determinar las características de la tutoría en la escuela normal y reflexionar sobre el impacto que han tenido las estrategias implementadas en cada uno de los programas educativos para lograr un mejor desempeño escolar en los docentes en formación.

## **Preguntas de investigación**

El estudio descriptivo pretende responder algunas preguntas como las siguientes: ¿qué es la tutoría para la escuela normal?, ¿cuál es su propósito?, ¿qué estrategias son las más funcionales para el logro del propósito de la tutoría?, ¿cuál es el papel del tutor de la escuela normal?, ¿cómo desarrollar un programa de tutoría en una escuela normal? y ¿cómo evaluar el programa institucional de tutoría?, cuestiones que pretendemos responder con la recuperación de la información y la revisión bibliográfica correspondiente.

## **Metodología**

La presente investigación es de tipo descriptivo de corte cualitativo, pues busca entender las variables del estudio así como entender las causas del fenómeno de estudio, para ello se hizo una descripción de las acciones que se han implementado durante los ciclos escolares 2009-2010 y 2010-2011, períodos que representan los dos primeros años del proyecto inicial.

La inserción de los programas de tutoría en las Escuelas Normales del Estado de Puebla se rigieron a partir del Diplomado de capacitación que la Secretaría de Educación Pública (SEP) del Estado desarrolló, esta tutoría fue grupal y para la estructura primaria del plan fue organizada en tres etapas de intervención:

1) Etapa Inicial dirigida a los estudiantes de nuevo ingreso (primer año), realizándose las siguientes acciones: acercamiento entre tutor-tutorado y la detección de necesidades a través de un diagnóstico (hábitos de estudio, aptitudes, preferencias y expectativas en relación al plan de estudios y necesidades académicas). La función tutorial se orienta a estimular la permanencia, la pertenencia e identidad en la institución educativa, elevar la motivación por el estudio (métodos y técnicas).

2) Etapa Intermedia: está dirigida a estudiantes de segundo año, la función tutorial está enfocada a la estimulación intelectual del estudiante (motivación profesional e interés por el desarrollo de conocimientos, la integración de las asignaturas y el desarrollo de habilidades investigativas); se proporciona individual con los alumnos que lo requieran.

3) Etapa de seguimiento: está dirigida a los alumnos que cursan el tercer año, el tutor tiene como tarea primordial apoyar la consolidación de la formación profesional del futuro docente (procedimientos y modalidades de egreso y titulación, adquisición de habilidades prácticas, investigativas y de integración de los conocimientos adquiridos en función en función de los propios intereses y su proyecto laboral, la significación de su profesión a partir de las necesidades sociales en congruencia con su proyecto personal) y sólo se otorga tutoría individual a los alumnos con carencias formativas.

En el cuarto año de la licenciatura la función tutorial la ejercen los docentes de educación básica durante los periodos de prácticas intensivas en condiciones reales de trabajo que realizan los estudiantes.

El proyecto inicial fue estructurado para desarrollarse en cuatro ciclos escolares a partir del 2009 y hasta el 2013, considerando los cinco programas educativos e iniciando con los primeros semestres en el 2009, aumentando gradual y paulatinamente hacia las generaciones de nuevo ingreso a partir de ese ciclo escolar, de tal forma que en 2013 se tuviera una cobertura del 100%. Sólo se consideraron tutores grupales, debiéndose asignar un tutor para cada grupo de primer semestre en cada uno de los programas educativos (10 grupos), para los semestres subsecuentes irían aumentando en igual cantidad. Los tutores grupales tienen la función de proporcionarle herramientas al docente en formación del nuevo siglo que le ayuden a enfrentar obstáculos como problemas socioafectivos, de salud y económicos, para poder culminar exitosamente su formación profesional; sin embargo la tarea no quedó ahí, pues surgieron diferentes concepciones en cuanto a su función tutorial.

Fue necesario nombrar un responsable por cada PE y un coordinador institucional, sin embargo para 2010 sólo los responsables de tres de los programas educativos de licenciatura se mantenían desde su

inicio, incluso la titularidad de la coordinación cambió para julio de 2010, estos cambios y nuevas circunstancias requerían un ajuste pero no había tiempo para ello, así que en julio de 2010, se intentó continuar con la misma dinámica de trabajo.

El supuesto que surge a partir de esta situación fue “La implementación del PIT impacta en el desempeño escolar de los estudiantes de la escuela normal”, hipótesis que será aprobada a partir de la recopilación de datos que el propio programa genere en cada una de las generaciones que son atendidas por este.

### **Descripción de los resultados**

A partir del diagnóstico de la primera generación los responsables determinaron realizar una tutoría grupal, atendiendo las sugerencias de la SEP y abordando temáticas generales que afectaban a los alumnos por medio de conferencias, principalmente para aspectos afectivos que repercutían en los jóvenes. El desconocimiento de lo que representaba la tutoría en el nivel superior llevó a cometer errores, la búsqueda de información era relativa a Universidades e Institutos Tecnológicos, hecho que pone en desventaja a las escuelas normales en tanto no cuentan con la infraestructura para desarrollarse como cualquier IES, además de que definitivamente los objetivos y metas no estaban jerarquizados en la misma manera, ya que la tutoría en las IES busca entre otras cosas, disminuir el rezago educativo y la deserción escolar, para ello considera primordial encargarse de todos los ámbitos de la vida del estudiante, es decir, no sólo lo cognitivo si no también lo social, lo afectivo e incluso la salud, tal como lo dice Bisquerra (2005) atender en un proceso de ayuda a todas las personas durante su vida y en todas las esferas que lo convierten en un ser integral e integrado, mientras que en la escuela normal el diagnóstico determinaba un bajo índice de rezago educativo y deserción escolar.

Martínez (2006) al hablar de la comunidad educativa advierte que las efectivas relaciones dentro de los integrantes de ésta coadyuvan a encaminarla hacia la calidad educativa, objetivo que indudablemente

debe ser el principal para toda institución de esta índole. Los directivos generales de la escuela normal, incluyendo a los que corresponden a los cinco programas educativos de licenciatura, desean que las acciones tutoriales se vean reflejadas inmediatamente en los resultados de los exámenes del Centro Nacional de Evaluación (CENEVAL), enfocándose únicamente a las acciones de índole académica y menospreciando cualquier otra de índole distinta. No es posible que los planteles educativos (Martínez, 2006) sean lugares de aprendizaje y diálogo si se privilegia los resultados cuantitativos obtenidos por los educandos, sin reparar en las condiciones en que estos chicos están subsistiendo en su trayectoria por los IES.

Afirma Martínez (2006) que concretarse a conseguir elevadas calificaciones por parte de los estudiantes basados únicamente en los contenidos de planes y programas es una perspectiva con enfoque empresarial, preocupada más por maquilar productos que por hacerlo con buena calidad.

Que esta visión de la tutoría integral sea entendida y atendida por los miembros de la comunidad escolar es un reto bastante ambicioso, pues es elemental e histórico el funcionamiento y organización de las escuelas normales. Será una tarea colosal, pero fabulosa si tiene resultados positivos, pues dejaremos de ser una institución preocupada sólo por los resultados de CENEVAL, de los exámenes de concurso para la obtención de plazas y más ocupada en potenciar el desarrollo humano de nuestros docentes en formación, con efectos no sólo en su estancia en el BINE sino durante su ejercicio profesional e incluso en otros aspectos de su vida.

Todo este asunto provoca confusión, desconcierto que tiene su base en las funciones que ha tenido el maestro frente a grupo independientemente de la primordial que es enseñar. Así, y según los roles otorgados al orientador (Boza, De la O, Salas, 2007) podemos encontrar que muchos de ellos son inherentes al ejercicio profesional del docente.

De hecho en la taxonomía que hace Molina (2002) , en las diferentes definiciones que plantea, es muy similar a la referida por la ANUIES, pues coincide en puntos fundamentales tales como resolución de problemas personales o sociales, atención a los aspectos de su personalidad durante todos los niveles educativos.

Lo lamentable es que el programa avanza sin tener objetivos comunes que permitan producir resultados que impacten en el desempeño académico de los alumnos, no ha existido un compromiso por construir un sistema que ayude a la consolidación del PIT. Un ejemplo claro es que la tutoría se proyectó para que se estableciera como tutoría grupal, es decir que cada grupo contaría con un tutor independientemente del número de alumnos que constituyeran su matrícula, no obstante, esto se aplica solamente en dos programas educativos, en los tres restantes se subdividen los grupos en pequeños grupos y todos los docentes que dan clase al grupo son tutores del grupo o simplemente no hay tutores.

Lo relatado en el párrafo anterior da cuenta de la poca importancia que se le concede al PIT, de las disparidades entre las acciones como consecuencia del desconocimiento de sus antecedentes teóricos desde que fue concebida en los primeros enfoques como una orientación eminentemente profesional hasta la actualidad en la búsqueda de individuos mejor desarrollados personal, social y profesionalmente.

## Conclusiones

Erróneamente hemos querido basar todo el funcionamiento del PIT en los resultados del diagnóstico. Los resultados son obtenidos de la aplicación de cuatro instrumentos: ficha de identificación, cuestionario de hábitos de estudio, cuestionario de autoconcepto y cuestionario de perfil de ingreso. Sin embargo este diagnóstico y según Cardona Chiner, Lattur (2006), nos hemos quedado solamente en describir, clasificar y quizá en explicar el comportamiento de nuestros alumnos una vez ingresados a la institución. Sin embargo, la única predicción que hemos hecho va en función de aquellos alumnos que se incorporaron por alguna recomendación y que en la mayoría de los casos no tienen vocación para la docencia.

Ahora bien, como segundo paso también hemos hecho una valoración mal entendida, pues nuestra supuesta valoración consistía en tomar los datos arrojados por el diagnóstico e interpretar cuáles eran las necesidades de los alumnos. Con esto tal pareciera que nuestro actuar es correcto, pero hay una diferencia crucial aunque imperceptible a la vez, pues nos concentramos más en cómo resolverlo que en cómo sucede. Un ejemplo al respecto fue al aplicar el test de autoconcepto, donde podemos detectar baja autoestima, rápidamente implementamos una estrategia para incrementarla, pero no se realizó una entrevista entre tutor y tutorado, para identificar las causas de esa autoestima y atacar el proceso de raíz, esto no quiere decir que el trabajo sea infructuoso, si no lento e impersonal, pues a esta estrategia asistirán todos aquellos estudiantes cuyo resultado del instrumento vierta información en ese sentido.

El diagnóstico psicopedagógico persigue tres objetivos según Bruecker y Bond citados por Cardona, Chiner, Lattur (2006), comprobar el progreso del alumno hacia las metas educativas, identificar los factores de enseñanza aprendizaje que puedan interferir el óptimo desarrollo individual y la adecuación curricular, éstos de alguna manera son compartidos con la tutoría.

Respecto a la modificación de planes y programas de estudio, esto queda alejado de las atribuciones que como docentes de las escuelas de Educación Normal tenemos, pues nuestros planes y programas según lo marca la Ley General de Educación, son atribución exclusiva de la autoridad educativa federal y son de observancia general en toda la república lo que implica que para hacerle modificaciones resulta literalmente imposible, y si a eso le agregamos la falta de creatividad por parte de las autoridades educativas estatales que impiden se alteren los programas de estudio en aras de lograr la anhelada certificación y excelencia administrativa, resulta que unos pocos valientes revisten de adecuación curricular las modificaciones que se atreven a diseñar, eso sí sin que aparezcan en las planeaciones de clase para evitar en riesgo de ser sancionado.

Todo ello convierte no sólo a la tutoría, sino a la enseñanza misma en algo parecido a lo que narra López Quintas (2006), cuando hace la analogía del piano y el sujeto que siente su textura, es entonces como algo fuera del ser que aún no logra fusionarse al ser docente, es decir, a la función que como docentes tutores debiéramos desempeñar y se le sigue viendo como algo ajeno a ello, postura evidentemente equivocada pues insisto que la tutoría es algo ajeno a ello, postura evidentemente equivocada pues la tutoría es algo que la docencia implicaba, sólo que ahora es necesario sistematizarla y presentar evidencia.

Para el ciclo escolar 2010-2011, fue necesario replantear las acciones tutoriales y las directrices, se ha intentado incorporar la tutoría académica (o tutoría cognitiva, o asesoría académica, o asesoría pedagógica); no obstante como no hay resultados visibles numéricamente las condiciones de organización han cambiado, la resistencia a las acciones tutoriales son cada vez más profundas, queriendo dar soluciones a problemas de desempeño docente con acciones reiterativas de docencia que poco o nada tienen que ver con la tutoría.

## Bibliografía

- Bisquerra, A. Rafael (Coord.) (2005). Modelo de Orientación e Intervención Psico pedagógica. Capítulo II, Orígenes y desarrollo de la Orientación. Barcelona.
- Boza Carreño, Ángel, De la O Toscano Cruz, María. Salas Tenorio, Manuela ( 2007) Universidad de Huelva.
- Cardona Moltó, Ma. Cristina. Chiner Saenz, Esther. Lattur Devesa, Ana. (2006) Diagnóstico Psicopedagógico. Conceptos Básicos y Aplicaciones. San Vicente Alicante.
- López Quintas, A. (2006). Cómo lograr una formación integral. Madrid, San Pablo.
- Martínez Valentín, Pérez Otero (2006). Consideraciones pedagógicas sobre la comunidad educativa: el paradigma de la “escuela-educadora”. Revista Complutense de Educación, Vol. 17, No. 1.
- Molina Contreras, Densy Luz, (2002). Concepto de orientación educativa: diversidad y aproximación. Revista Iberoamericana de Educación ISSN: 1681-5653.